

Más que cosas Nuevas historias que contar



MUSEO
HISTÓRICO
NACIONAL



**Más que
cosas
Nuevas
historias
que contar**

Servicio Nacional del Patrimonio Cultural (SNPC) – 2023
Directora y Responsable Legal: Nélida Pozo Kudo.

Museo Histórico Nacional
Directora: Macarena Ponce de León A.

MÁS QUE COSAS. NUEVAS HISTORIAS QUE CONTAR
Julio 2023 – diciembre 2023

CATÁLOGO

ISBN: 978-956-7297-61-0

Propiedad Intelectual: 2023-A-9821

Textos: Carolina Barra y Ximena Gallardo

Edición de textos: Alejandra Carvajal

Fotografías: Marina Molina y Claudio López

Coordinación: Isabel Alvarado

Diseño y diagramación: Daniela de la Fuente

Impresión: A Impresores

EXPOSICIÓN

Curaduría: Carolina Barra y Ximena Gallardo

Conservación y restauración: Carmela Guarello, Gregory Ortega, Mabel Canales, Daniel Majul, Fernanda Reyes, Constanza Altamirano,
Sol Lecaros y Catalina Mancilla

Colecciones: Isabel Alvarado, Marcela Covarrubias, Esteban Echagüe, Carla Franceschini, Emilia Müller, Patricia Roldán y Carolina Suaznábar

Museografía: Mario Ormazábal y César Garrido

Educación y Mediación: Fernanda Venegas, Mauricio Soldavino, Pablo Soto, Grace Standen y Marcela Torres

Línea gráfica: Sofía Arregui, Daniela de la Fuente y Cristián Guerrero

Entrevistas y piezas auditivas: Alejandra Carvajal

Administración: Marta López

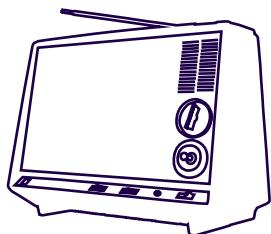
Agradecemos por su colaboración a los donantes de las valiosas piezas que hoy vemos en la muestra y,
especialmente, a aquellos que participaron en las entrevistas.

Imagen portada: Detalle de retrato de Demis Hulme en remociclo, ca. 1986. PZ-002952

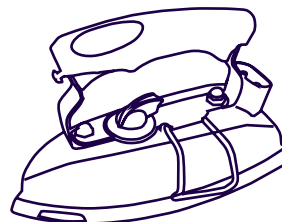
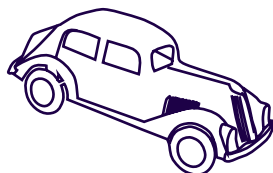
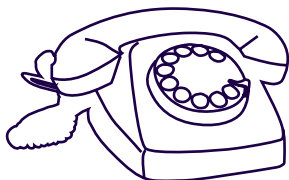
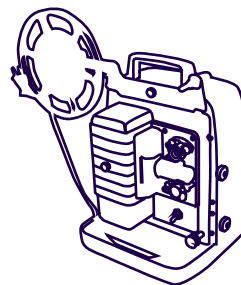
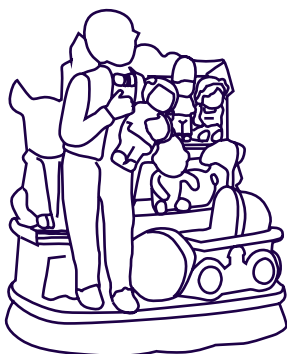
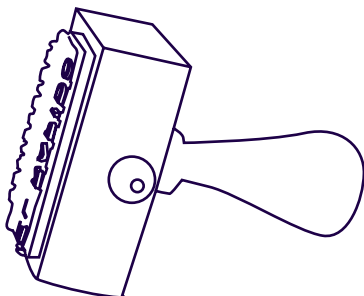
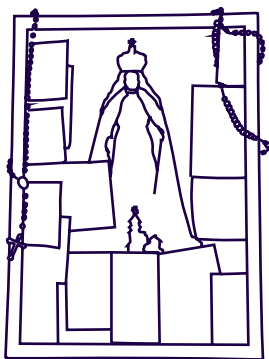
Museo Histórico Nacional
Plaza de Armas 951, Santiago de Chile
www.mhn.gob.cl

**MUSEO
HISTÓRICO
NACIONAL**





Más que cosas Nuevas historias que contar





Detalle de Adorno de anciano con juguetes
MHN-3-16898

Índice

06 **Presentación**
Macarena Ponce de León Atria

10 **Introducción**
Carolina Barra López y Ximena Gallardo Saint-Jean

16 **Habitar el espacio privado**
Ximena Gallardo Saint-Jean

24 **Habitar el espacio público**
Carolina Barra López

32 **¿Donar al MHN?**
Carolina Barra López y Ximena Gallardo Saint-Jean

41 **Bibliografía**

42 **Catálogo**



Presentación

Macarena Ponce de León Atria



Detalle de tablero de ajedrez
MHN-3-40893

Presentación

Entre julio y diciembre de 2023, el Museo Histórico Nacional (MHN) presenta la exposición *Más que cosas. Nuevas historias que contar*, la que reúne más de un centenar de piezas que ingresaron a sus colecciones entre 2012 y 2023. Estos objetos tienen en común el hecho de haber sido donados, y hablar de espacios, prácticas sociales y sujetos de nuestra vida cotidiana. Rescato ambas características porque constituyen el fundamento de la exposición, curada por las historiadoras del arte, Ximena Gallardo y Carolina Barra, como una forma de rescatar el papel central que han tenido las y los donantes en la conformación de las colecciones, y el interés por abordar la cotidianidad de la vida moderna, destacando las distintas formas de habitar los espacios públicos y privados.

La historia de las colecciones del Museo Histórico Nacional es anterior a su fundación como tal en 1911. Gran parte de las piezas reunidas en ese entonces provenían de las dos grandes exhibiciones históricas realizadas en Chile, la Exposición del Coloniaje en 1873 y la Exposición Histórica de 1910, abierta para conmemorar el centenario de la república. En ambos casos, se estableció una red de contactos entre las grandes familias del país para recabar objetos en préstamo, muchos de los cuales luego fueron donados en forma permanente a sus organizadores.

Comento esta parte de la historia del museo, para ilustrar la donación como una práctica común entre las capas altas de la sociedad, interesadas en preservar el

pasado de la nación del que se consideraban parte sustantiva, y vuelvo a la exposición *Más que cosas. Nuevas historias que contar*, para comparar el tipo de donación y objetos que se presentan con un nuevo sentido histórico. Comencemos por su pieza emblemática, un juguete, el remociclo, interesante por su valor intrínseco, así como por los mensajes que entrega sobre la infancia, los juegos, la sociabilidad de barrio, etc. Lo mismo ocurre con el mobiliario urbano de calles, plazas, salas de clases, negocios de barrio, así como electrodomésticos, mobiliario, vestuario, álbumes fotográficos y utensilios utilizados en los hogares chilenos entre las décadas de 1960 y 1970 que integran la muestra. Todos esos objetos donados por sus dueños, son capaces de abrir una amplia gama de interpretaciones sobre cómo éramos, cómo usamos las calles, el transporte público, dónde y qué comprábamos, cómo aprendimos a leer y escribir, cómo era la estética de las casas, la intimidad del diario vivir y la tecnología doméstica.

Aunque parezca contra intuitivo, precisamente por su cotidianidad muchos de estos objetos son difíciles de manejar, ya sea en términos investigativos o expositivos. Sin embargo, desde una perspectiva novedosa que pone el centro de atención en las vivencias de las personas, pasadas y presentes, estas piezas se integran al museo para resignificar el pasado de prácticas comunes que son esenciales en nuestra historia y cultura.

Macarena Ponce de León Atria
Directora
Museo Histórico Nacional

Presentation

From July to December 2023, the Museo Histórico Nacional (MHN) presents the exhibition *More than things. New stories to tell*, which brings together more than a hundred pieces that entered its collections between 2012 and 2023. These objects have in common the fact that they have been donated, and also that they tell about spaces, social practices and subjects of our daily lives. I underline both characteristics because they form the basis of the exhibition, curated by the art historians Ximena Gallardo and Carolina Barra, as a way of emphasizing the central role that the donors have played in the shaping of the collections, and the interest in addressing the everyday of modern life, highlighting the different ways of inhabiting public and private spaces.

The history of the Museo Histórico Nacional's collections predates its foundation, as such, in 1911. A large part of the pieces collected at that time came from the two great historical exhibitions held in Chile, the Exposición del Coloniaje in 1873 and the Exposición Histórica of 1910, opened to commemorate the centenary of the Republic. In both cases, a network of contacts was arranged among the great families of the country to collect objects on loan, many of which were later donated permanently to their organisers.

I would like to comment on this part of the Museum's history, to illustrate donation as a common practice among the upper strata of society, interested in preserving the nation's past of which they considered themselves a substantive part, and then to return to the ex-

hibition *More than things. New stories to tell*, to compare the type of donation and objects that are presented with a new historical meaning. Let's start with its emblematic piece, a toy, the remocycle, interesting for its intrinsic value, as well as for the messages it delivers about childhood, games, neighborhood sociability, etc. The same happens with the urban furniture from streets, squares, classrooms, neighborhood businesses, as well as household appliances, furniture, clothing, photographic albums and utensils used in Chilean homes between the 1960s and 1970s, that forms the exhibition. All of these objects, donated by their owners, are capable of opening up a wide range of interpretations of how we were, how we used the streets, public transport, where and what we bought, how we learned to read and write, the aesthetics of the houses, the intimacy of daily life and domestic technology.

Although it may seem counterintuitive, it is precisely because of their everyday nature that many of these objects are difficult to work with, either in terms of research or exhibition. However, from a novel perspective that focuses on the experiences of people, past and present, these pieces are integrated into the Museum to re-signify the past of common practices that are essential in our history and culture.

Macarena Ponce de León Atria
Directora
Museo Histórico Nacional

Detalle de caja registradora
MHN 3-25363





Introducción

Carolina Barra López y Ximena Gallardo Saint-Jean

Introducción

Más que cosas. *Nuevas historias que contar* reúne más de un centenar de piezas que ingresaron a la colección del Museo Histórico Nacional a partir del 2012. Por medio de esta exposición, buscamos reconocer el rol activo que han tenido las y los donantes en la construcción de nuestro patrimonio. Su generosidad y lucidez al identificar el valor de estos objetos, resulta fundamental en la narración de diversas historias y de nuestra memoria.

A diferencia de otras narrativas enfocadas en los grandes relatos históricos, esta muestra propone abordar la vida cotidiana y las distintas formas de habitar el espacio. Recorrer la ciudad, comprar en un almacén, jugar en el barrio o, incluso, compartir en la intimidad del diario vivir, son ejemplos de prácticas comunes, pero que no siempre han sido relevadas, a pesar de ser esenciales en nuestra historia y cultura.

Más que “cosas”, estos son objetos fundamentales para la comprensión de nosotros mismos. También permiten aproximarnos a múltiples temas como el desarrollo tecnológico, formas de aprendizaje, de sociabilidad e intimidad. Es por esto que el diseño de esta exposición ha sido pensado con el objetivo de incentivar otras donaciones. Para ello, se incorporan dibujos de algunas “cosas” faltantes en el MHN.

¡Te invitamos a recorrer la muestra y completar nuestro patrimonio!

Introduction

More than things. *New stories to tell*, brings together more than a hundred objects that have entered the Museo Histórico Nacional since the 21st century. This exhibition seeks to recognize the donor's active role in the construction of our heritage. Their generosity and foresight in identifying the value of these objects have been fundamental in the narration of history and memory.

Unlike other narratives focused on great historical stories, this exhibition addresses daily life and the different ways of inhabiting space. Walking in the city, buying in a store, playing in the neighborhood, or even sharing in the privacy of daily life, are examples of ordinary practices that have not always been highlighted, despite being essential in our history and culture.

More than “things”, these are fundamental objects for understanding ourselves. They allow us to approach multiple topics such as technological development, ways of learning, sociability and intimacy. The layout of this exhibition has been designed to encourage other donations. To do this, you will find drawings of some missing “things” in the MHN.

We invite you to explore the exhibition and complete our heritage!

de stenoisim polsima
nevis de lamesa al ome
gaci y oimotina shtotava
neviv y setram psimoinum
saron 00:ts a 00:os de
aron 03:st a 00:tt de odimot
tis 4 se stesa tovon y seta euvat

¿Cómo se formó la colección del MHN?

Los inicios de la colección del Museo están vinculados con la historia política y militar del país, principalmente, debido a la forma en que fue reunida. Desde su formación, en 1911, el acervo del Museo se fue incrementando con objetos provenientes de las primeras exposiciones realizadas en Chile. También, del Museo Nacional (hoy Museo Nacional de Historia Natural), del antiguo Museo de Etnología y Antropología, así como del Museo Militar. La colección siguió enriqueciéndose gracias a donaciones de particulares que fueron aumentando en la medida que el Museo ganaba la confianza de la comunidad.

La preocupación del MHN por hacerse cargo de las ausencias de la colección, incorporando nuevos actores y temas, es de larga data. No obstante, ha sido principalmente en los últimos diez años que estos esfuerzos han cobrado mayor permanencia y visibilidad.

Hoy, más que nunca, nuestro desafío es incorporar activamente a la comunidad en los procesos narrativos de su historia y territorio, entendiendo que la importancia de los objetos radica en la relación que existe entre las personas y sus memorias.

¿Y tú, cómo imaginas el MHN?

How did the MHN's collection get started?

The Museum's initial collection is linked to the country's political and military history, due to how it was assembled. Since its beginning in 1911, the museum's collection has not only been formed from the first exhibitions held in Chile but also from other museums, such as the Museo Nacional (now the Museo Nacional de Historia Natural), the former Museo de Etnología y Antropología, as well as the Museo Militar. The collection continued to be enriched thanks to donations from individuals, which increased as the Museum gained the trust of the community.

The MHN's efforts to fill the gaps in the collection, incorporating new actors and themes, have a long history. However, it has mainly been in the last ten years that these absences have gained greater visibility.

Today, more than ever, our challenge is to actively incorporate the community in the historical and territorial narrative processes, understanding that the object's importance lies in the relationship between people and their memories.

How do you imagine the MHN?

Detalle de dispensador de café Cruzeiro
MHN 3-42548



Escena de living de casa.



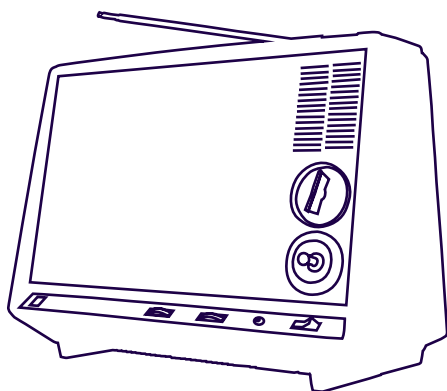
Habitar el espacio privado

Ximena Gallardo Saint-Jean



“El hombre no está libre de sus objetos, los
objetos no están libres del hombre”

(Baudrillard, 2010, p. 48)



Lo cotidiano transcurre en las formas de habitar lo público y lo privado. Ambos son espacios permeables, donde es posible experimentar vivencias íntimas y colectivas. Si bien lo privado no está únicamente asociado a lo doméstico, muchas de las nociones de intimidad están emparentadas a una idea de hogar. La sensación de seguridad o protección, de confianza y libertad, incluso, a veces, de contención y de afecto, así como la posibilidad de descanso y bienestar, entre otras, se da, muchas veces, en el espacio interior de la vivienda.

La primera sala de la exposición *Más que cosas. Nuevas historias que contar* da cuenta de las relaciones que las personas establecen con el espacio privado y con las “cosas” que les rodean¹. Esto se refleja, especialmente, en el lugar físico de la casa y en toda la vida familiar; las prácticas y dinámicas de sociabilidad que, por ejemplo, se desarrollan al compartir en el living escuchando radio o viendo televisión, en los espacios de juego, así como en los hábitos de autocuidado y descanso.

Los objetos reunidos en este ambiente corresponden, principalmente, a las décadas de los 60 y 70. Son objetos de uso cotidiano que, junto con haber cumplido una determinada función, dan un sentido de pertenencia y familiaridad, cobrando un gran valor afectivo, así como de identificación con esa cultura material. En palabras del filósofo Jean Baudrillard “(...) los muebles y los objetos tienen como función, en primer lugar, personificar las relaciones humanas, poblar el espacio que comparten y poseer un alma” (2010, p. 14).

Por ello, el recorrido inicia con uno de los ambientes de uso común más importantes de la vivienda, el cual, hacia mediados del siglo XX correspondía, comúnmente, al *living* o sala de estar. Allí, transcurría gran parte de la

¹ Los procesos mediante los cuales las personas entran en relación con los objetos y las dinámicas que resultan de esto, son temas abordados extensamente por Jean Baudrillard en su libro *El sistema de los objetos* (2010), España, Siglo XXI.

vida familiar. Artefactos como la radio, el tocadiscos y luego, con el tiempo, la televisión eran instalados en un lugar destacado de esta sala, pasando a formar parte importante de la rutina y dinámica familiar.

Entre las décadas de 1940 a 1960, uno de los panoramas más populares para escuchar en familia fueron los radioteatros que, mediante una extensa programación, buscaron llegar a un público diverso, que, tal como señala el historiador Jorge Rojas (2016), también contemplaba a los niños. Luego, le siguieron los programas de televisión. Sin embargo, a comienzos de los años setenta, este último artefacto seguía siendo un lujo para la mayoría de las familias chilenas. En estos casos, quienes no contaban con uno, se reunían donde vecinos para compartir programas y transmisiones emblemáticas, como fue el Mundial de Fútbol realizado en Chile en 1962 y la llegada del hombre a la luna en 1969 (Benadava, 2022). La vida privada se hacía extensiva, así, a otras familias.

La música, ya sea emitida por la radio o mediante algún disco de vinilo reproducido en un tocadiscos, fue un acompañante cotidiano y muy masivo que se mantuvo vigente durante toda esta época. Para Verónica Guajardo, donante de los tres discos seleccionados, la música que escuchaba en su casa, con su padre, jugó un importante papel en su memoria auditiva:

(...) para mí toda esa música que hasta el día de hoy escucho y me sé las canciones de memoria y las canto, son la representación de los sueños y del idealismo tremendo que había en la época, previa a que saliera Allende y en los primeros años hasta antes del golpe. (Extracto de entrevista, Verónica Guajardo, 2023)

Otra fuente de entretenimiento y de aprendizaje familiar fueron los juguetes y los juegos de mesa que, hacia 1960, ya ocupaban un lugar destacado dentro de la vivienda, en especial, en las habitaciones de uso común como el *living* y el comedor. A diferencia de décadas anteriores, en este periodo, los avances tecnológicos y, en particular, la industrialización del juguete, contribuyeron a reducir los costos de fabricación y aumentar su producción, haciendo que estuvieran disponibles para más familias de diferentes estratos socio-económicos (Rojas, 2016).

Su mayor demanda también tuvo relación con la creciente valoración por este tipo de objetos, que, en ese entonces, eran considerados como parte de la educación inicial de niños y niñas, y, en general, del desarrollo de la infancia, ideas que venían siendo promovidas desde inicios del siglo XX en Europa (Orellana y Araya, 2016)². El interés por su uso se vio reflejado, entre otras cosas, en la preocupación de padres y educadores por el tema de la higiene y los materiales asépticos. De esta manera, si bien se siguieron haciendo juguetes de madera y hojalata, la mayoría de los juguetes nacionales e importados de la década de 1970 fueron de plástico y derivados (Rojas, 2016), como se puede apreciar en el auto de juguete de marca Shyf seleccionado para esta muestra. Además de parecer más seguros, ya que eran lavables, los juguetes de plástico resultaban mucho más económicos y duraderos.

Como señala Rojas (2016), las áreas de la psicología, la pedagogía y la sociología también alcanzaron una notoria influencia en el contenido valórico de los juguetes. Por ejemplo, hacia los años sesenta, los de tipo bélico fueron, varias veces, cuestionados y si

² El juego, como medio para fomentar el desarrollo de niños y niñas en la educación inicial, como en el Kindergarten, proviene principalmente del pensamiento de Federico Froebel (1782-1852). Para este pedagogo alemán, el juego resultaba una estrategia de aprendizaje propia a la naturaleza del niño. Para más información sobre estas ideas y su influencia en la educación nacional y los métodos de crianza, se recomienda revisar: Orellana, María Isabel y Araya, Nicole. *Educación de las infancias: entre el hogar y la escuela (1880-1915)*. Santiago de Chile, LOM, 2016.

bien siguieron fabricándose, algunas industrias nacionales rechazaron manufacturarlos³.

Los nuevos juguetes mencionados no eliminaron, sin embargo, aquellos más artesanales o los producidos por la imaginación de padres y niños, que en muchos casos siguieron recurriendo a su creatividad e ingenio. El remociclo, que se puede encontrar al comienzo de esta exposición, en una zona intermedia entre el espacio privado y el público, es un buen ejemplo de aquello. En este caso, la reutilización de elementos como una balanza para la confección del asiento da cuenta de la aplicación de formas más caseras e ingeniosas para resolver problemas técnicos. Esto es expresado claramente por el donante de este objeto, para quien su abuelo, quien fabricó este remociclo, “...era como una especie de ingeniero sin título” (Extracto de entrevista, Demis Hulme, 2023)⁴.

El espacio privado de los años 60 y 70 también se caracterizó por los avances tecnológicos y la llegada de nuevos electrodomésticos que colaboraron en facilitar las tareas de la vivienda, ahorrando tiempo y esfuerzo. Si bien muchos artefactos mecánicos se siguieron utilizando, se consideraba que una casa “moderna” debía tener las últimas novedades en electrodomésticos (Benadava, 2022). Estos también eran un requisito para tener ambientes limpios y más higiénicos, algo que como vimos anteriormente empezó a ser especialmente valorado durante esta época.

En el espacio destinado a la cocina, por ejemplo, uno de los saltos tecnológicos más significativos se dio en el área de la conservación de alimentos cuando, a partir de los años cuarenta, llegaron a Chile los primeros refrigeradores eléctricos. Uno de estos, fue el de la

marca estadounidense International Harvester Company que se exhibe en la muestra. De a poco y, particularmente, con el comienzo de su fabricación nacional, desde 1950, estos fueron reemplazando a los antiguos refrigeradores, que consistían en muebles a los que se les cambiaban diariamente los bloques de hielo en su interior.

Si bien lo “novedoso” y lo “funcional” fueron características que marcaron este periodo, también lo fue la durabilidad y el cuidado de los artefactos. En efecto, muchos objetos que hay en la exhibición, tales como el refrigerador, la televisión, el tocadiscos, la aspiradora y la radio, podrían continuar funcionando al día de hoy. Y es que por el contrario de la cultura actual donde la mayoría de las cosas son desechables o sustituibles, anteriormente, la materialidad con la que estaban hechos los objetos y el cuidado que se les daba, hacían que estos pudiesen durar por varias generaciones:

Antes no se daba esto de estar cambiando las cosas a cada rato, de estar botando y desechando (...) Tenían que durar toda la vida. La gente mayor cuando iba a comprar una estufa la golpeaba porque tenía que ser firme, resistente y de buenos materiales. (Extracto de entrevista, María Isabel Pavez, 2023)

Aproximarnos a estos artefactos nos lleva, también, a dar cuenta de la realidad de una gran parte de las mujeres chilenas de esa época, las cuales se encontraban confinadas al espacio doméstico y a la responsabilidad de hacerse cargo de las tareas de la casa. En efecto, muchas publicaciones y revistas femeninas de esos años naturalizaban esta relación, mostrando un estereotipo femenino asociado a un ideal de dueña de

³La empresa Schwartz Hermanos y Friedler (Shyf) fue fundada en 1932. Fue la primera empresa de plásticos del país. Con el tiempo amplió su producción incursionando también en la confección de juguetes (Rojas, 2016).

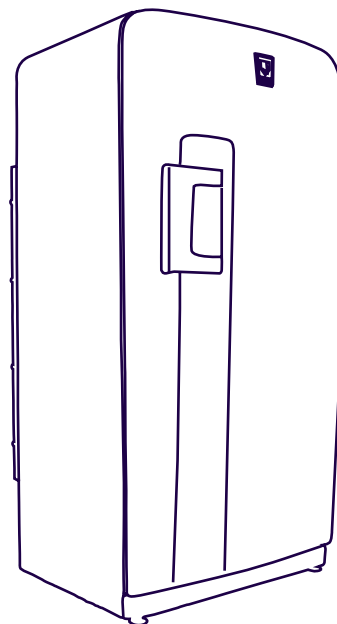
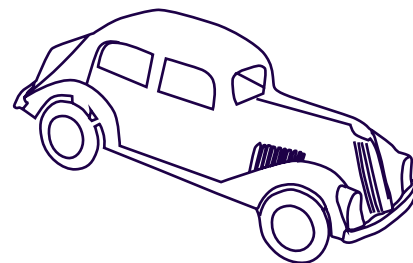
⁴Este juguete fue fabricado como prototipo por Óscar Hulme (1920-2018) mientras trabajó en Balanzas Cóndor, empresa chilena que intentó incursionar en su producción, alrededor de la década de 1960.

casa, propio de la sociedad patriarcal, y a los artefactos electrodomésticos como una suerte de extensión de este modelo de mujer, cuestión que se puede apreciar, específicamente, en la publicidad de la época. En cambio, otras publicaciones más pioneras, como la revista Paula, que se caracterizaron por abordar temas más complejos para la época, hacían notar la problemática de esta situación:

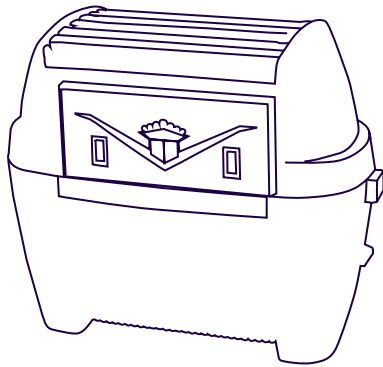
La inmensa mayoría de las mujeres chilenas no trabaja, sino que se dedica ciento por ciento a su hogar. Muchas quisieran hacerlo, generalmente por necesidad económica, pero el problema de no tener cómo dejar a los niños, las mantiene atadas a la casa. Por otro lado, casi siempre se enfrentan a la oposición del hombre -macho latino- que piensa que “la mujer debe estar en el hogar”. (Sierra, 1971, p. 75)

El último sector de la casa que se recrea en esta exhibición, más apartado de los otros espacios, corresponde al dormitorio y el baño. En una vivienda moderna la vida cotidiana se desarrolla en diferentes ambientes, desde las habitaciones comunes o de mayor sociabilidad, hasta los sectores más ligados a la intimidad de cada individuo. Sin embargo, esta separación entre la vida privada del individuo y la vida familiar, ha sido, en realidad, un cambio bastante reciente en la historia occidental. En Francia, por ejemplo, a excepción de la burguesía, esta transformación empezó a darse a partir de la segunda mitad del siglo XX, como consecuencia de mejoras en las condiciones de habitabilidad y de una nueva configuración de la vivienda (Ariès y Duby, 2017).

Similar situación ocurrió en el contexto local, donde la necesidad de contar con un espacio de mayor intimidad dentro del hogar, separado de la vida en común, llevó a que aquellas familias chilenas, con una mejor situación económica, pudieran darle mayor protagonismo a este tipo de habitaciones. Así, por ejemplo, entre 1960 y 1970, en el ámbito del diseño, se experimentó con



nuevos y atrevidos colores de bañeras y lavatorios, tales como verdes y rosados pasteles. A la vez, comenzaron a surgir nuevas prácticas de cuidado del cuerpo que incorporaron mayor variedad de productos destinados a la limpieza y al bienestar personal, desde cosméticos para maquillaje, como un lápiz labial y polvos faciales, hasta artículos de aseo, como perfumes, desodorantes, jabones, cremas e, incluso, artefactos tecnológicos, como la afeitadora eléctrica de marca Remington, incluida en la exposición.



De hecho, como señalan los historiadores Ariès y Duby, “...ocuparse del propio cuerpo adquiere un lugar preponderante en la vida privada” (2017, p. 90). En este sentido, y siguiendo a los autores, estos objetos personales y su mayor uso no solo permitieron modificar la relación del individuo consigo mismo, sino también con los demás. Para Michel de Certeau, sin duda, se trata de un espacio íntimo y protegido: “Aquí los cuerpos se lavan, se engalanan, se perfuman, se toman el tiempo para vivir y soñar”. Asimismo, “(...) el cuerpo enfermo encuentra refugio y cuidados, provisoriamente dispensado de sus obligaciones de trabajo y de representación en la vida social” (1999, p. 149).

Particularmente en las familias más numerosas, el dormitorio se convirtió en un privilegio, así como un espacio de descanso e intimidad para el individuo. Esto se reflejó, por ejemplo, en la mayor variedad y disponibilidad de vestuario asociado al dormir o a la ropa interior, el cual, además de atractivo y delicado, ahora también debía entregar comodidad. Asimismo, a medida que el dormitorio alcanzó mayor atención, el vestuario para dormir comenzó a adquirir más relevancia, similar a la que tenía la vestimenta con que se salía a la calle (Hill y Steele, 2014).

Entre los materiales, las fibras sintéticas revolucionaron la industria de la moda y en especial, de la ropa interior, sustituyendo en algunos casos el algodón, la

seda y el lino. El nylon, ofrecido comercialmente por primera vez en 1946, se popularizó rápidamente por ser económicamente más asequible, así como por su durabilidad y fácil cuidado, entre otras características. Cuestión similar ocurrió a partir de 1959 con la lycra que, además, introdujo mayor elasticidad en los textiles. El poliéster, en cambio, gozaría de su máxima expresión entre 1960 y 1970, permitiendo mayor versatilidad y distintas combinaciones de texturas y telas (Tsukamoto y Martin, 1983), que también hicieron más fácil su cuidado y mantención.

Como se ha podido ver, en el espacio privado de los años 60 y 70, la vida cotidiana se transformó en muchos aspectos. Si bien, la incorporación de algunos artefactos y materialidades significaron importantes avances que permitieron simplificar las tareas del día a día, el ritmo de vida seguía siendo muy distinto al de hoy. Para el donante René Cortínez, las cosas u objetos de esa época:

Dan cuenta de una vida que suponía más interacción con el medio y mayor aplicación de la persona, no eran máquinas o artefactos que funcionaran con la voz del dueño o que se encendían con horario programado, suponían una rutina de ciertas actividades que era necesario realizar si uno quería tener solucionado ciertas necesidades cotidianas. (Extracto de entrevista, René Cortínez, 2023)

Son muchas las características que, de esta manera, van marcando e identificando las formas de vida familiares y sociales de una determinada época. Esta exhibición busca destacar algunas de estas particularidades, invitando, también, a abordar la cultura material desde la diversidad de las historias y relaciones afectivas que cada persona construye en torno a las cosas que ocupan el espacio de la vivienda, y que le van dando sentido a nuestro día a día.



Detalle de Tranvía Viña del Mar
MHN 3-25356

Escena de plaza pública.



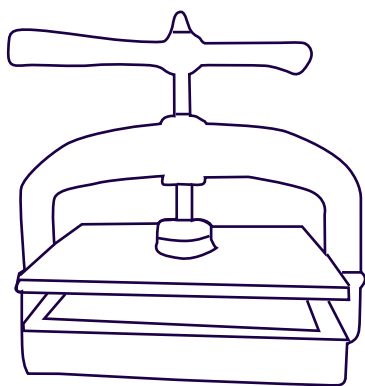
Habitar el espacio público

Carolina Barra López



“La experiencia cotidiana refiere al modo en que las personas se vinculan con los lugares donde viven, trabajan, consumen (...) se relacionan con otros, forjan identidades (...) y establecen códigos de conducta”

(Girón y Figueroa, 2016, p. 91)



Esta curaduría ha querido destacar, además, algunos espacios de gran confluencia social que se extendieron, principalmente, durante el siglo XX. Entre ellos, talleres asociados a oficios manuales, el almacén de barrio, la plaza con sus característicos vendedores. Asimismo, se rescata la calle, sus movimientos, tránsitos y el uso colectivo y cotidiano que las comunidades le confieren. Si bien el espacio público no está únicamente relacionado con lo social, muchos de los aspectos de ese ámbito están emparentados con la vida urbana, entendiendo la ciudad como un lugar de encuentro y reunión de sus habitantes.

En la actualidad algunas de las prácticas antes mencionadas se relacionan con el patrimonio cultural inmaterial, no obstante, los objetos de la exposición *Más que cosas. Nuevas historias que contar* forman parte de la memoria colectiva y personal de la ciudadanía.

Encuadernación Ibieta

En 2022 el Museo recibió la donación de un conjunto de instrumentos que formaron parte de la *Encuadernación Ibieta*¹, taller ubicado en Santiago, en calle Catedral, a un costado de la Iglesia de Santa Ana. Por más de sesenta años fue atendido por su dueño Eliberto Toledo (1935-2021), al que cariñosamente se le conocía como don Jaime, y que contó con el apoyo permanente de su esposa Carmen Rosa Sazo (1940-2001). La pareja logró dar sustento a su familia mediante la práctica familiar de este oficio, siendo Carmen la encargada de llevar la economía tanto del hogar como del taller. Como señala Mauricio Sánchez, nieto de don Jaime, “la mami era la que ordenaba todo” (Extracto de entrevista, Mauricio Sánchez, 2023), tenía una chauchera roja como un método de ahorro donde juntaban “plata para comprarle comida a los niños y así ellos tuvieran para el fin de semana” (Extracto de entrevista, Amalia Toledo, 2023).

¹ La familia de don Jaime fue clave en la colaboración de este emprendimiento, especialmente su hija fallecida durante la gestión de esta donación la Sra. Lorena Toledo Sazo (1960-2022).

De este modo, este elemento se transformó en un símbolo del ahorro familiar y la distribución de los recursos.

Asimismo, el taller se volvió un espacio cotidiano y de intimidad para don Jaime, fiel devoto de la Virgen de Lo Vásquez, quien fue organizando su propio altar con diversas estampas religiosas y reservando un lugar específico dentro del local para su culto personal. Don Jaime era reconocido por los vecinos como un gran trabajador, ya que mantenía el local abierto de “lunes a lunes” y solo lo cerraba cuando viajaba a Lo Vásquez.

La práctica de la encuadernación está asociada a la conservación y la correcta presentación de un libro o conjunto de documentos. Existen distintos tipos, pero casi todos contemplan el ajuste de los cuadernillos mediante el uso de una guillotina, luego cosido o pegado entre sí, encolado del lomo y hojas, cortado y adhesión del material de cobertura, prensado y, finalmente, la impresión de las letras en la tapa y/o lomo. El taller de don Jaime se distinguía por realizar dorado de letras al “fuego” un procedimiento que requería de gran virtuosismo por parte de quien ejecutaba esta tarea.

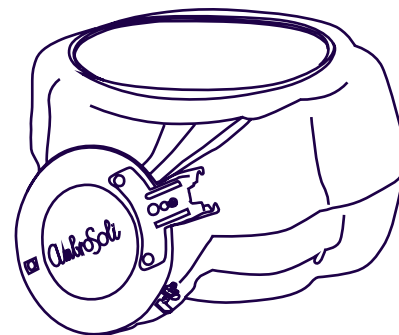
Si bien en la actualidad muchos de los talleres o locales de encuadernación han ido cerrando, como la *Encuadernación Ibieta*, debido, en parte, a la pérdida del oficio en las generaciones más jóvenes, inmersas en un mundo marcado por tecnologías digitales, la necesidad de la encuadernación sigue aún vigente.

El almacén de barrio

Otra escena destacada dentro de la exhibición es el tradicional negocio o almacén de barrio caracterizado por ofrecer una diversidad de productos, entre los que se incluyen abarrotes, paquetería, perfumería y artículos escolares.

Estos locales representan un tipo de comercio a pequeña escala, donde muchas veces atiende su propio dueño, posibilitando mayor cercanía con su clientela, lo que va generando cierta “fidelidad”, debido, justamente, a la cercanía entre vendedor y comprador. Por lo mismo, son considerados como espacios que otorgan cierta identidad local al barrio. Guallar (2022) señala que se “entreteje una cercanía a través de diálogos cotidianos que abrigan los vínculos humanos o vecinales” (s/p).

Hoy este tipo de comercio ha ido disminuyendo notablemente, en parte, porque ha tenido que competir con un comercio de gran escala como supermercados, tiendas por departamento y *malls*, no obstante, estos continúan existiendo en el paisaje cultural de algunas ciudades y localidades de nuestro país. Cabe recordar que, por un tiempo, fueron el principal proveedor de aquellos elementos de uso cotidiano necesarios para las familias.

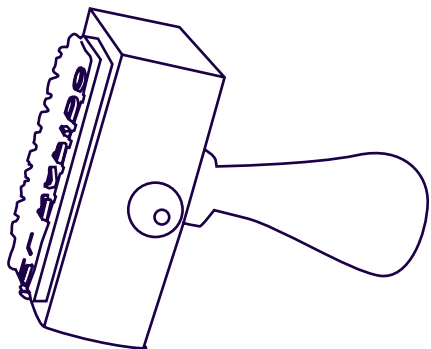


² En 2021 el Museo recibió la donación de un conjunto de documentos, máquinas y adminículos que formaron parte de este taller. La donación fue realizada por Alejandra Alfaro, hija del dueño.

Imprenta *El Rápido*

La imprenta *El Rápido*², fue un local comercial que estuvo ubicado en Santiago, en la calle Bandera, a un costado del Museo Chileno de Arte Precolombino. Este negocio familiar fue atendido por su dueño Antonio Alfaro (1943-2019) y su esposa Graciela Zapata (1956-) por más de 30 años. De acuerdo con lo señalado por la donante Alejandra Alfaro este taller aledaño al Palacio de Tribunales, medía un poco más de un metro cuadrado y prestaba servicios como la elaboración de tarjetas de presentación, invitaciones, boletas, facturas, partes de matrimonio y timbres.

Si bien ese era su rubro principal, este local también se volvió un lugar de encuentro y sociabilidad entre los clientes, puesto que, en su mesón “siempre había alguien apoyado” (Extracto de entrevista, Alejandra Alfaro, 2023), ya sea para ser atendido o bien para conversar temas cotidianos. Según Guallar (2022)³ los locales de barrio le dan sentido de pertenencia a las personas y posibilitan la generación de nuevas relaciones sociales asociadas con el entorno, como señala la periodista y gestora cultural en una entrevista con *El Mostrador*.



Estos son espacios intermedios entre el living de la casa y los desconocidos. Ahí te encuentras con personas que quizás no invitarías a tu casa, pero con las cuales puedes establecer una relación de confianza. Saben de las pequeñas cosas que ocurren en el día a día. (Retamal y González, 2014)

Cabe señalar que dentro del conjunto donado hay piezas que se podrían destacar por su valor tecnológico, puesto que, dan cuenta de la evolución del oficio, como por ejemplo la imprenta manual tipo adana⁴ cuartillera, llamada así por el tamaño máximo de papel que admiten, justamente de una cuartilla (157 x 215 mm) dimensión ideal para la realización de boletas, tarjetas de presentación o invitaciones. El uso de esta imprenta requería destreza manual y gran esfuerzo físico, tal como lo recuerda Graciela Zapata “para uno como mujer era muy pesado, esa máquina era manual, yo tenía que tomar esa manilla, bajarla y ejercer presión, porque si no quedaba mal impreso. Era un trabajo duro” (Extracto de entrevista, Graciela Zapata, 2023).

Se destaca también el conjunto de clichés y bandeja tipográfica, junto con el componedor, siendo este último una pieza fundamental dentro del proceso de impresión, ya que sobre él se ubican “tipos móviles”, es decir, pequeñas piezas metálicas con una letra o signo del alfabeto en relieve, que permiten formar líneas tipográficas. Este tipo de negocios significaron para muchos hogares el principal ingreso económico, de ahí su fuerte componente familiar. En este caso, las hijas⁵ del matrimonio fueron claves dentro del proceso de producción realizando

³ La relación entre economía a pequeña escala, comunidad e identidad es abordada por María José Guallar en su libro *Boliches con historia* (2022), Santiago de Chile, Letra Capital Ediciones. En esta publicación, la autora rescata la historia de diez tiendas de barrio, donde sus propios dueños dan cuenta de la forma en que emprendieron sus negocios y el cariño que le han tomado a su oficio.

⁴ El invento de la prensa de imprenta moderna se le atribuye a Johannes Gutenberg, a mediados del siglo XV. Si bien con los años el invento se fue perfeccionando este consiste, básicamente, en la aplicación de tinta sobre piezas metálicas que se plasman sobre una superficie mediante presión.

⁵ Alejandra y Anita Alfaro Zapata.

algunas tareas en su casa como el compaginado de talonarios de boletas. En la memoria emotiva de la donante sus recuerdos más personales se asocian con el taller. “No tenemos recuerdos de mi papá sin estar vinculado a la imprenta (...) toda la vida que trabajó tuvo sus manos negras, entintadas, siempre. La huella marcada de su mano” (Extracto de entrevista, Alejandra Alfaro, 2023). Así, estas labores se relacionan a un tipo de memoria que mezcla la vida familiar con el trabajo.

Plaza pública

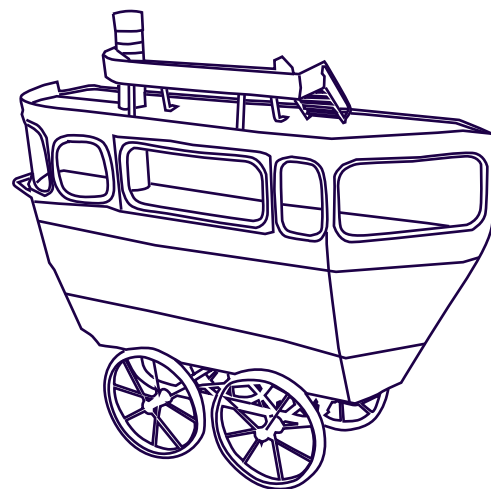
Las plazas se han constituido como espacios de intercambio y encuentro en las ciudades. Ahí se llevan a cabo diversas actividades colectivas como ritos religiosos, celebraciones y actos cívicos, además de ser un lugar de descanso o tránsito.

También son escenario de distintos oficios tradicionales que le han otorgado mayor identidad. Entre ellos, se destaca al vendedor de maní tostado y confitado con su característico carrito y el lustrabotas, este último cuenta con una extensa tradición en el centro de Santiago, especialmente en el Paseo Ahumada y las calles aledañas. Cabe destacar que a comienzos del siglo XX los lustrines eran pequeños cajones hechos a mano y el oficio era desempeñado en gran parte por niños, si bien existieron esfuerzos por parte de la autoridad de la época por regular la actividad, estos no fueron tratados de la misma forma que los suplementeros quienes ya se constituían como un gremio (Rojas, 2010). Para la década del 30, el entonces alcalde de Santiago, Enrique Balmaceda señalaba despectivamente como “triste espectáculo” la presencia de estos niños en los principales paseos públicos, tratándose “de una verdadera plaga de muchachos harapientos” (Boletín Municipal de la Comuna de Santiago, 1928, como se citó en Rojas, 2010) realizando dicha actividad. En la actualidad, este oficio es desempeñado por adultos y se niega a desaparecer, los lustrabotas se encuentran organizados y sindicalizados, ya que, como señala el dirigente sindical Luis Oliva (Lepe, 2018), se trata de una “tradición na-

cional” que por mucho que cambien los calzados seguirá presente, ya que la práctica del oficio le otorga identidad al centro de la ciudad.

Asimismo, el fotógrafo minuterero es responsable del popular oficio surgido a principios del siglo XX, que debe su nombre, justamente, a la idea de hacer fotos “al minuto”. Aquí se mezcla un tipo de retrato con elementos de la fotografía ambulante y de estudio, al usar elementos como telones y caballos. Sin duda, la diversidad de escenas representadas en los telones como playas, monumentos, o iglesias fue un atractivo para posar en este tipo de registros, cabe destacar el trabajo realizado por Julio Lucero Vargas, fotógrafo y pintor de telones que desarrolló el oficio principalmente durante las décadas del 30 y 40, y que ha sido reconocido por incorporar escenas del campo chileno dentro de las temáticas representadas en los telones (Abarca, et al., 2019).

Desde la década de los 80 este oficio comenzó a decaer, no obstante, aún se pueden ver algunos fotógrafos minutereros en las plazas que se resisten a la pérdida de este oficio.



Sala de clases

La sala de clases es uno de los espacios más relevantes de las escuelas. A medida que en Chile la escuela primaria se fue institucionalizando, entre fines del siglo XIX y principios del XX, la sala o el aula debía contar con ciertas características específicas, tales como, su forma rectangular y la ubicación de escritorios dispuestos en dirección al pizarrón, donde se encontraba el preceptor (Serrano et al., 2012).

Si bien, al principio, el mobiliario escolar era importado desde Europa y Estados Unidos, su alto costo llevó al desarrollo de una industria nacional, que fue replicando aquellos modelos extranjeros que posibilitaban la mejor postura corporal de los estudiantes y que facilitaban la escritura.

Con el tiempo, la enseñanza se apoyó en distintos materiales didácticos, entre ellos, globos terráqueos y mapas, siendo estos últimos fundamentales para el estudio de la geografía e historia. Recién a inicios del siglo XX comenzó a usarse el cuaderno, instrumento pedagógico que posibilitó la enseñanza simultánea de la lectura y escritura. Llegó, incluso, a ser un objeto emblemático, ya que su uso permitió organizar los conocimientos enseñados y corroborar el avance de los alumnos y, en el caso de los preceptores, en sus respectivos planes de estudio. De esta forma, propició la formación de nuevos hábitos, “precisaron entender que los cuadernos eran menos efímeros que las hojas, que los ejercicios debían seguir la secuencia de las páginas y de los días, y que se debía mantener un orden sucesivo dentro de él” (Serrano, et al., 2012).

Transitar la ciudad

El espacio público es un área de tránsito y permanente movilidad, así como articulador y estructurador de la ciudad. En este conviven peatones y distintos medios de transportes, tanto públicos como privados.

En la vida cotidiana el desplazamiento de las personas es esencial, de ahí la constante búsqueda de nuevos sistemas que permitan alcanzar un uso colectivo y eficiente. Los medios de transportes, así como sus formas de pago, son un claro ejemplo de aquella necesidad. En sintonía con la era digital y la sustentabilidad, algunas ciudades han visto desaparecer progresivamente el boleto de micro y el pago en efectivo, reemplazándolo por otros medios intangibles y menos perdurables. Asimismo, los pases escolares se han ido adaptando a los nuevos requerimientos y tecnologías. Mariana Tello, donante de un conjunto de estos reflexiona que, “como va avanzando la tecnología se van a perder, hoy ya podemos tener la BIP en el celular” (Extracto de entrevista, Mariana Tello, 2023). Es decir, en la medida en que los soportes se vuelven cada vez más digitales, se desarrolla una reflexión por revalorar, justamente, aquellos objetos de uso cotidiano que han sido desplazados por otros.

Hoy, es necesario repensar las ciudades y evaluar, por ejemplo, el regreso del tranvía eléctrico u otro medio de transporte menos contaminante. Miguel Lawner recuerda que:

Con el crecimiento de la población el sistema tranviario pareció incapaz de cubrir las nuevas áreas urbanas, siendo cotejado injustamente con la supuesta mayor flexibilidad de los buses (...) se puso término a un medio de transporte limpio, no contaminante, que tanto echamos de menos en los tiempos actuales. (2018, p. 49)

Finalmente, es importante señalar que los espacios públicos de sociabilidad que se han destacado en esta curaduría, buscan vincular a los visitantes con aquellos oficios y prácticas que han contribuido a generar identidad y propiciar la activación de memorias y recuerdos de un pasado reciente. Además, de relevar las historias familiares y personales de los donantes con sus objetos y aquellos recuerdos que se van generando en el día a día.

Detalle de ábaco
MHN 3-25196



¿Donar al MHN?

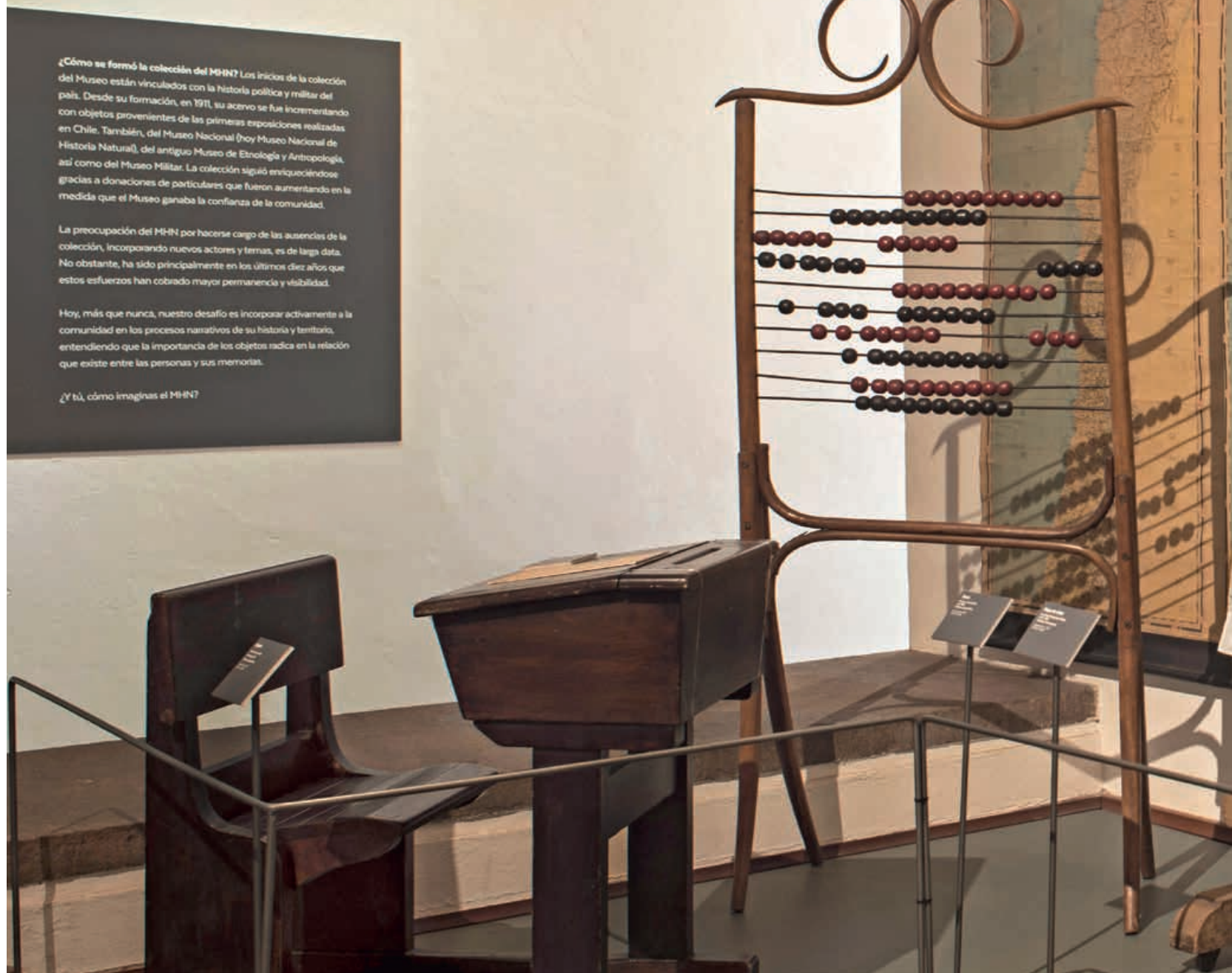
Carolina Barra López y Ximena Gallardo Saint-Jean

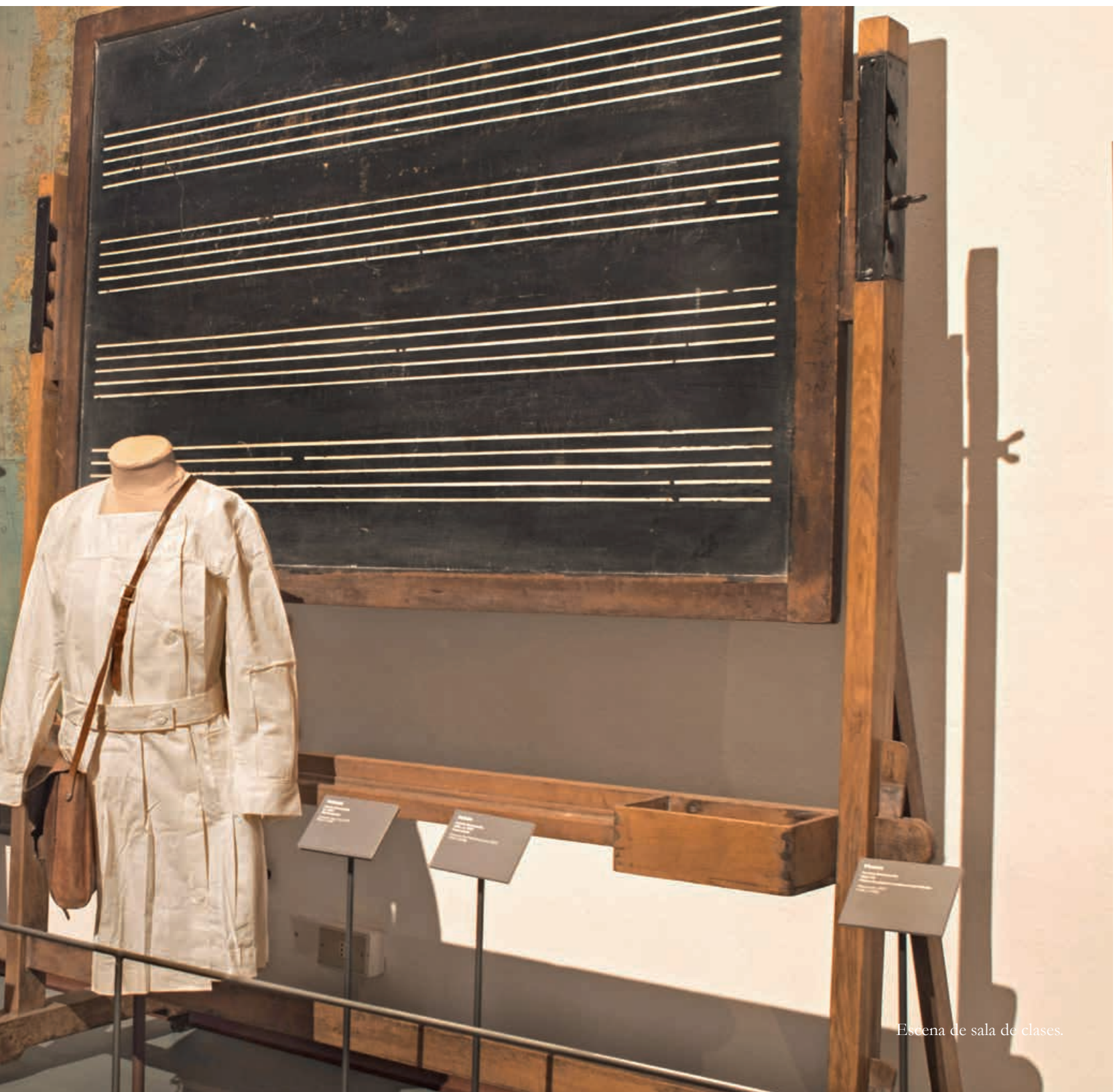
¿Cómo se formó la colección del MHN? Los inicios de la colección del Museo están vinculados con la historia política y militar del país. Desde su formación, en 1911, su acervo se fue incrementando con objetos provenientes de las primeras exposiciones realizadas en Chile. También, del Museo Nacional (hoy Museo Nacional de Historia Natural), del antiguo Museo de Etnología y Antropología, así como del Museo Militar. La colección siguió enriqueciéndose gracias a donaciones de particulares que fueron aumentando en la medida que el Museo ganaba la confianza de la comunidad.

La preocupación del MHN por hacerse cargo de las ausencias de la colección, incorporando nuevos actores y temas, es de larga data. No obstante, ha sido principalmente en los últimos diez años que estos esfuerzos han cobrado mayor permanencia y visibilidad.

Hoy, más que nunca, nuestro desafío es incorporar activamente a la comunidad en los procesos narrativos de su historia y territorio, entendiendo que la importancia de los objetos radica en la relación que existe entre las personas y sus memorias.

¿Y tú, cómo imaginas el MHN?





Escena de sala de clases.

“Un Museo de historia es la realización de un sueño de memorias, donde puede conservarse todo lo que el paso de la vida va transformando en olvido”

(Rodríguez, 2013, p. 14)



Hoy, a sus 112 años, el Museo Histórico Nacional (MHN) busca ser una institución dinámica y vigente, capaz de crear un acervo que pueda representar ampliamente a la sociedad chilena, posicionándose como un espacio participativo y cercano con la comunidad y su entorno.

El MHN posee una de las colecciones más diversas del país y de la región. Está compuesta por más de 600.000 objetos, organizados a partir de 11 colecciones, siendo estas: Armas y Armamentos; Artes Decorativas y Escultura; Artes Populares y Artesanía; Arqueología y Etnografía; Fotografía; Herramientas y Equipos; Libros y Documentos; Mobiliario; Numismática; Pintura y Estampas, y Textil y Vestuario (Alegría, et al., 2005). Cada una de ellas está conformada por diversos objetos, materialidades y temporalidades que permiten aproximarnos desde distintas perspectivas a la historia y memoria visual de Chile.

Desde su formación, en 1911, las donaciones han tenido un rol fundamental en el crecimiento de los fondos del Museo. Las primeras estuvieron asociadas a las celebraciones del centenario y, principalmente, a las donaciones de algunos particulares quienes anteriormente habían prestado y participado con sus objetos en las primeras exposiciones de arte en Chile, tales como la Exposición del Coloniaje, realizada en 1873 por el Intendente de Santiago, Benjamín Vicuña Mackenna y la Exposición Histórica del Centenario, realizada en 1910, en el Palacio Urmeneta (Martínez y Mellado, 2011). Luego, y ante la necesidad de seguir apoyando el acopio, conservación y difusión del acervo histórico de la nación, el Museo continuó recibiendo donaciones y legados provenientes del ámbito público y privado, tanto de proyectos museales o instituciones, así como de directores, presidentes de la república y de particulares. Entre estos últimos, destaca, por ejemplo, la colección de Monseñor Ignacio Víctor Eyzaguirre (1875), el legado testamentario de Francisco Echaurren Huidobro (1911) y la donación de Miguel Jaraque-

mada Ugarte (1934), quienes generosamente entregaron parte de sus colecciones para ser custodiadas por el Museo. El corpus de piezas recibidas durante ese tiempo destaca por representar a grandes personajes históricos y del mundo militar. Así como también, por incluir algunos objetos que dan cuenta de la evolución tecnológica y militar del país, además de una sobresaliente colección de carácter oriental (Martínez y Mella-do, 2011).

Aunque no cabe duda que estos objetos son únicos y valiosos, durante los últimos años el MHN ha buscado replantear sus narrativas, en relación con los cambios sociales, políticos y culturales que ha ido atravesando el país. En este sentido, más que trazar grandes relatos históricos y genealogías, hoy en día hay un especial interés y compromiso por parte de la institución en completar vacíos respecto de sus colecciones y enfocarse en reunir un acervo que también logre remarcar los cambios y discontinuidades históricas, en centrarse en la historia y experiencias de las personas con lo cotidiano y con el pasado, así como poner el acento en aquellos grupos poco representados en la colección, como mujeres, migrantes, pueblos originarios, infancias, entre otros (Correa y Ponce de León, 2020).

La investigación y exhibición titulada *Más que cosas. Nuevas historias que contar* recoge, así, uno de los principales temas e intereses de investigación que han guiado el crecimiento de las colecciones del Museo en las últimas décadas, exhibiendo, en este caso, una selección de ciertos objetos comunes que han formado parte importante de la vida cotidiana de las personas. La muestra permite destacar, además, el papel fundamental que han tenido los donantes en el proceso de constitución del Museo, así como la importancia de relevar su relato, con el fin de activar los procesos de memoria.

También se trata de una gran oportunidad para explicar qué ocurre una vez que las donaciones son aceptadas y cuál es el procedimiento actual que utiliza el Mu-

seo para que un posible donante se ponga en contacto con la institución y ofrezca algún(os) objeto(s).

Resulta importante señalar que cuando el Museo adquiere una pieza, se compromete a cuidarla para siempre. Por esto mismo, la aceptación de la donación de un objeto, para ser parte de la colección, es una decisión compleja que está guiada y enmarcada por diversos criterios que pueden ir variando con el paso del tiempo o, incluso, modificarse si se presentan nuevos lineamientos. Existen también otros criterios asociados a aspectos técnicos y formales, que son permanentes tales como el tamaño del objeto, puesto que el espacio de acopio es siempre limitado, así como el grado de unicidad, originalidad, temporalidad y estado de conservación de la(s) pieza(s). Identificar la procedencia de un objeto también es determinante, ya que permite conocer sobre su trayectoria, pero también si quien dona realmente tiene la potestad para entregar ese bien.

¿Cómo se ofrece una donación y qué ocurre una vez que llega esta oferta al Museo? Antes de contactarse con el MHN vía mail o teléfono, y con la intención de entregar la mayor cantidad de información para facilitar la toma de decisión sobre la donación, se sugiere que los donantes ya hayan recopilado ciertos datos del objeto que quieren ofrecer, entre ellos, información sobre su historia de proveniencia, autoría o fabricación, estado de conservación, dimensiones y fotografías. Es importante que estos antecedentes sean enviados por mail o entregados, en ciertos casos, vía telefónica y que el donante no lleve el objeto al Museo, antes de que la donación sea formalmente aceptada.

Cualquier posible adquisición es inicialmente revisada por el o la curadora correspondiente. Si la donación cumple con los requisitos, el profesional a cargo se pondrá en contacto con el donante y realizará un informe recomendando que el objeto se adquiera o ingrese a la colección. Por lo general, este es un largo proceso de revisión, documentación e investigación

que puede tardar algunos meses y donde el curador o la curadora responsable podría llegar a contactar al donante para preguntarle más datos respecto de ese objeto y su historia.

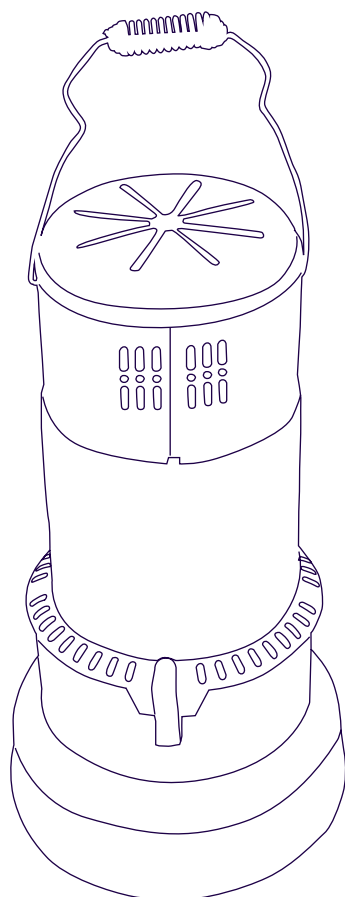
La última decisión del destino de los objetos ofrecidos al Museo recae en el Comité de Altas (Cordero, 2018), un grupo de expertos que revisa todos los objetos propuestos por los curadores y toma una decisión en base a los factores ya señalados, así como los requerimientos de cuidado y almacenamiento.

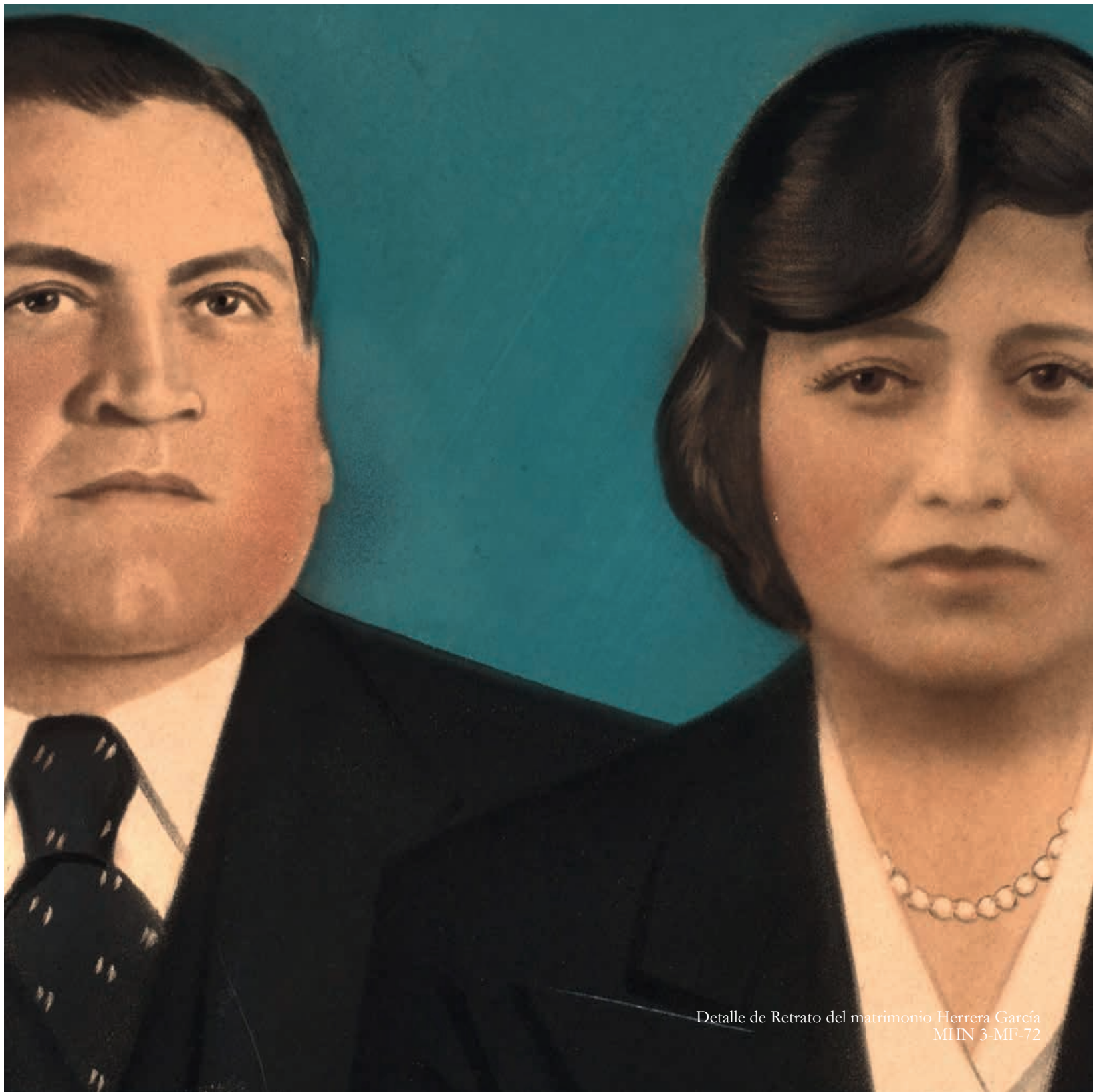
Finalmente, si la donación es aprobada por este comité, el Museo se pondrá en contacto con el donante para recibir el objeto y formalizar la donación.

Si bien este proceso toma tiempo, asegura que vamos a mantener una colección de primera calidad para estas y las próximas generaciones.

Aunque la lista de donantes que han enriquecido el acervo del Museo es, en este momento, muy extensa como para ser abordada en esta ocasión, nos gustaría finalizar este capítulo mencionando a las y los donantes de las valiosas piezas que hoy vemos en la muestra: Alejandra Alfaro - Isabel Alvarado - Lily Arriagada - Paulino Campbell - Sandra Castillo - René Cortínez - Familia Toledo - Flor María Fernández - Carla Franceschini - Luis Gómez - Verónica Guajardo - Pablo Henríquez - Demis Hulme - Marta López - Paula Martínez - Benjamín Páez - María Isabel Pavez - Ineke Plazier - Elena Rojas - Esteban Rojas - Pablo Soto - Mariana Tello - Eugenia Urueña - Elena Valladares - Jorge Yarur.

Desde ya nuestro más profundo agradecimiento por su compromiso y contribución al conocimiento y memoria de la historia de Chile.

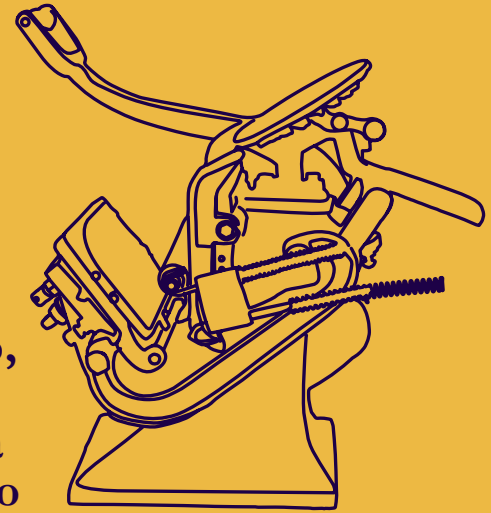




Detalle de Retrato del matrimonio Herrera García
MHIN 3-MF-72

“Mucha gente nos pidió tener la imprenta como pieza de decoración, pero eso no nos acomodaba, siempre tuvimos la idea de dejarlo como legado, porque además nos dimos cuenta que no solamente tenía influencia sobre nosotros como familia, sino en un entorno”.

Extracto de entrevista, Alejandra Alfaro, 2023.



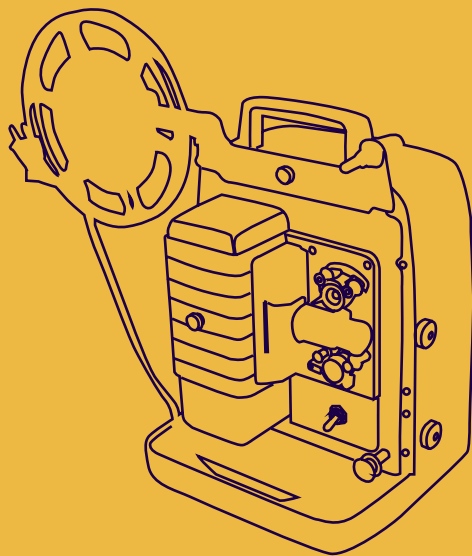
“Para nosotros es tremendamente importante que pueda preservarse en el tiempo y que futuras generaciones también sepan de la importancia de este remociclo fabricado en Chile, con materiales inéditos para la época”.

Extracto de entrevista, Demis Hulme, 2023.



“Las donaciones pequeñas son las que van haciendo los museos, las donaciones de las cosas cotidianas”.

Extracto de entrevista, Verónica Guajardo, 2023.



“Pensé que no podía guardar eternamente ciertas cosas, porque todos nos íbamos envejeciendo y la idea de que los objetos se dispersaran y quedaran en una bodega, mal guardados o mal apreciados, me abrumaba mucho”.

Extracto de entrevista, María Isabel Pavez, 2023.

“Para uno tiene un valor sentimental por las fotos y recuerdos, pero uno no se imagina que para el Museo pueda ser interesante”.

Extracto de entrevista, Mariana Tello, 2023.



Detalle de suspensores
MHN 3-43028



Bibliografía

Abarca, S. et al (2019). *Instantes memorables. 100 años de la fotografía minuteria en Chile*. Santiago, Chile. Centro de Investigaciones Diego Barros Arana.

Alegría, L., et al. (2005). *Manejo integral de colecciones en el Museo Histórico Nacional*, Santiago, Dibam.

Ariès, P. y Duby, G. (2017). *Historia de la vida privada. De la Primera Guerra Mundial hasta nuestros días*. Tomo 5, Barcelona, Taurus.

Baudrillard, J. (2010). *El sistema de los objetos*, España, Siglo XXI.

Benadava, Y. (2022). *Revoluz100*, Santiago de Chile, Andros Impresores.

Certeau, M. de (1999). *La invención de lo cotidiano 2. Habitar, cocinar*, México, Universidad Iberoamericana.

Cordero, L. (2018). *Protocolo manejo de colecciones y sistemas de inventario*, Santiago, CDBP.

Correa, M. y Ponce de León, M. (2020). Un lugar presente para el pasado. En *El mundo es uno solo y diverso*, Santiago, SNPC, pp. 11-21.

Cravino, A. (2022). Lógicas del Habitar/ Poéticas del Habitar. La construcción del espacio doméstico, *Cuaderno 164*, Centro de Estudios en Diseño y Comunicación, pp. 15-32.

Guallar, M. J. (2022). *Boliches con historia, crónicas de comercio de barrio*. Santiago, Chile. Letra Capital Ediciones.

Hill, C. & Steele, V. (2014). *Exposed/ A History of Lingerie*, New Haven and London, Yale University Press/ New York, The Fashion Institute of Technology.

Lawner, M. (2018). *El barrio Matta-Portugal*. Voces de la ciudad. Santiago, Chile. LOM Ediciones.

Lepe, J. (2018). Lustrabotas Luis Oliva 'le saca brillo' a la historia de su oficio patrimonial. RadiouChile. [https://](https://radio.uchile.cl/2018/07/30/lustrabotas-luis-oliva-le-saca-brillo-a-la-historia-de-su-oficio-patrimonial/)

radio.uchile.cl/2018/07/30/lustrabotas-luis-oliva-le-saca-brillo-a-la-historia-de-su-oficio-patrimonial/

Martínez, J. M. y Mellado, L. (2011). *100 años 1000 historias 1911-2011*, Santiago, Dibam.

Mora, R. y Vizcaíno, M. (2016). *Interiores Urbanos. Comercio, atravesos e imaginario en las galerías del centro de Santiago*. Santiago, Chile. Ril Editores.

Museo Histórico Nacional (2008). Plaza de Armas. Santiago de Chile. Santiago, Chile. Origo.

Orellana, M. I. y Araya, N. (2016). *Educación de las infancias: entre el hogar y la escuela (1880-1915)*, Santiago de Chile, LOM.

Retamal, P. y González, P. (2014). Boliches con historia, los negocios de barrio que han resistido el paso del tiempo. *El Mostrador*. <https://www.elmostrador.cl/cultura/2014/01/29/boliches-con-historia-los-negocios-de-barrio-que-han-resistido-el-paso-del-tiempo/>

Rodríguez, H. (2013). *Museo Histórico Nacional*, Santiago, Dibam.

Rojas, J. (2010). *Los suplementeros: los niños y la venta de diarios. Chile, 1880-1953*. Santiago, Chile. Ariadna Ediciones.

Rojas, L. (2016). *Historia de la Infancia en el Chile Republicano (1810-2010)*, Santiago, JUNJI.

Serrano, S. et al. (2012). *Historia de la Educación en Chile (1810-2010). Tomo II La educación nacional (1880-1930)*. Santiago, Chile. Taurus.

Sierra, M. (1971), Lo que hace feliz a la mujer chilena en el hogar, *Revista Paula*, edición n° 12, pp. 72-78.

Tsukamoto, K. & Martin, R. (1983). *The Undercover Story*. Kyoto Costume Institute/ New York, Fashion Institute of Technology.



Detalle de caja de caramelos
MHN 3-40937



Catálogo

Espacio privado



Remociclo

Óscar Hulme
Chile, 1960-1970
Acero inoxidable, hierro y goma
ensamblados
52 x 64 x 120 cm

Donación Demis Hulme, 2022
MHN 3-25359



Coche de juguete

Autoría desconocida
Ca. 1948
Madera y metal ensamblados
61 x 23,5 x 31 cm

Adquisición, 2017
MHN 3-42646



Osito de peluche

Fábrica La Araucana
Chile, 1952
Algodón, metal y plástico
38 x 26 x 12 cm

Adquisición, 2017
MHN 3-42702



**Muñeca articulada
con “ojos coquetos”**

Simon & Halbig
Alemania, ca. 1900
Porcelana y papel maché, vidrio y mohair
50 x 25 cm, profundidad 24 cm

Donación Pablo Soto, 2022
MHN 3-25364



Bolitas

Autoría desconocida
Primera mitad siglo XX
Arcilla moldeada
1,5 cm diámetro (c/u)

Donación René Cortínez, 2012
MHN 3-42848



Andador

Autoría desconocida
Fines siglo XIX-inicios siglo XX
Madera ensamblada
44,5 x 69 cm

Adquisición, 2015
MHN 3-42540



Avioneta de juguete

Gastón Grubner
Chile, ca. 1962
Latón policromado y esmaltado
7 x 20,7 x 20 cm

Adquisición, 2017
MHN 3-42705



Camión de juguete

Autoría desconocida
Chile, ca. 1965
Madera ensamblada y policromada
13 x 14,5 x 32,3 cm

Adquisición, 2017
MHN 3-42760



Auto de juguete

Shyf
Chile, ca. 1955
Plástico moldeado
4,7 x 5,4 x 12 cm

Adquisición, 2017
MHN 3-42734



Tablero de ajedrez

Autoría desconocida
Siglo XX
Cartón, madera y plástico
2,5 x 11,9 x 11,9 cm (cerrado)

Donación René Cortínez, 2013
MHN 3-40893



Juego de dama

Plásticos Reicolite
Chile, ca. 1959
Cartón y plástico
2 x 13,8 x 13,8 cm (cerrado)

Donación René Cortínez, 2013
MHN 3-40894



Tablero de juego carrera de caballos

Autoría desconocida
Inicios siglo XX
Cartón impreso
25 x 50,1 cm

Donación René Cortínez, 2016
MHN 3-42953



Chess' & Checkers

Autoría desconocida
Hong-Kong, ca. 1960
Cartón y plástico
15,7 x 10,6 x 2,8 cm (cerrado)

Donación René Cortínez, 2016
MHN 3-42945



Trompo

Empresa Neumann
Chile, 1960
Hojalata litografiada
15 x 13 cm

Adquisición, 2017
MHN 3-42709



Cenicero

Fábrica cerámica de Lota
Lota, primera mitad siglo XX
Cerámica policromada y esmaltada
3,5 x 10,5 x 11 cm

Donación María Isabel Pavez, 2012
MHN 3-40838



**Disco fonográfico
“Canciones funcionales”**

Ángel Parra (artista); DICAP (sello discográfico), 1969
Cartón impreso y policloruro de vinilo
31,1 x 31 cm

Donación Verónica Guajardo, 2013
MHN 3-41293



**Disco fonográfico
“La Peña de los Parra”**

Isabel y Ángel Parra (artistas); DICAP (sello discográfico), 1971
Cartón impreso y policloruro de vinilo
30,7 x 31 cm

Donación Verónica Guajardo, 2013
MHN 3-41299



Disco fonográfico “A mi ciudad”

Grupo Santiago del Nuevo Extremo (artistas); Alerce (sello discográfico) 1981
Cartón impreso y policloruro de vinilo
30,7 x 31,1 cm

Donación Verónica Guajardo, 2013
MHN 3-41282



Televisor

National
Japón, ca. 1976
Plástico, vidrio y metal ensamblados
31 x 39,5 x 32 cm

Donación Mariana Tello, 2022
MHN 3-25358



Tocadiscos

Philips
1960
Madera y metal ensamblados
70,2 x 96,5 x 42 cm

Adquisición, 2016
MHN 3-2928



Proyector

Bell & Howell Co.
Estados Unidos, ca. 1950
Metal ensamblado
32 x 47 x 19,5 cm (abierto)

Donación María Isabel Pavez, 2018
MHN 3-25381



Adorno de anciano con juguetes

Mati Piero
España, siglo XX
Cerámica moldeada y policromada
17 x 16 x 10 cm

Adquisición, 2016
MHN 3-16898



Adorno de niña con canasto

Autoría desconocida
Siglo XX
Cerámica moldeada y policromada
6 x 6,5 x 3,5 cm

Adquisición, 2016
MHN 3-16905



Adorno de niño con perro

Autoría desconocida
Alemania, siglo XX
Cerámica moldeada y policromada
13 x 5 x 3 cm

Adquisición, 2016
MHN 3-16896



Servicio de té

Fábrica cerámica de Lota
Lota, 1940
Cerámica policromada y esmaltada
Diversas medidas

Adquisición, 2016
MHN 3-42536



Florero

Fabrica cerámica de Lota
Lota, primera mitad siglo XX
Cerámica moldeada y calcografiada
14,8 x 10 cm

Donación René Cortínez, 2010
MHN 3-41441



Caja de caramelos

Ambrosoli
Viña del Mar, segunda mitad siglo XX
Cartón impreso
3,8 x 19,3 x 13,5 cm

Donación René Cortínez, 2013
MHN 3-40937



Aspiradora

Hoover
Estados Unidos, ca. 1950
Metal, plástico y textil
24 x 25,5 x 180 cm, largo 162 cm

Adquisición, siglo XX
MHN 3-42966



Batidora

A & J
Estados Unidos, 1923
Metal y madera ensamblados
29 x 12,5 cm

Adquisición, 2015
MHN 3-16428



Retrato del matrimonio Herrera García

Autoría desconocida
Chile, ca. 1950
Gelatina sobre cartón, fotografía
iluminada
48 x 63 x 4 cm

Versión facsimilar
Donación Pablo Henríquez, 2021
MHN MF-72



Conjunto de taza y platillo de té

Fábrica Fanaloza
Santiago, ca. 1950
Cerámica esmaltada
6 x 16,8 cm (medida total)

Donación René Cortínez, 2013
MHN 3-40950



Teléfono

Compañía de Teléfonos de Chile
1960-1980
Plástico y metal ensamblados
11 x 27 x 22 cm

Adquisición, siglo XX
MHN 3-17460



Batidora de mantequilla

Autoría desconocida
Alemania, ca. 1923
Vidrio, madera y metal ensamblados
36,5 x 23 x 12 cm

Adquisición, 2015
MHN 3-16413



Olla para batir

Autoría desconocida
Primera mitad siglo XX
Metal ensamblado
28 x 25 cm

Adquisición, 2015
MHN 3-32409



Colador

Autoría desconocida
Primera mitad siglo XX
Metal fundido
36,6 x 26,6 x 25 cm

Adquisición, 2015
MHN 3-16417



Cernidor

Bronwell's
Estados Unidos, ca. 1940
Metal fundido
14,6 x 16,5 x 15 cm

Adquisición, 2015
MHN 3-16415



Estufa

Perfection
Estados Unidos, siglo XX
Metal y vidrio
61 x 33 cm

Donación Eugenia Urueña, 2005
MHN 3-35685



Radorreceptor

Hi-Sonic
Segunda mitad siglo XX
Plástico y metal
12 x 15 x 4 cm

Adquisición, siglo XX
MHN 3-41535



Plancha eléctrica

Cloer
Alemania, ca. 1950
Acero inoxidable y madera ensamblados
22,8 x 11 x 15 cm

Donación Carla Franceschini, 2022
MHN 3-25366



Calendario Pin-Up

Mademsa
Chile, 1957
Impresión sobre cartón
37,5 x 26,3 cm (abierto)

Donación Marta López, 2022
MHN 3-25396



Porta utensilios de cocina

Autoría desconocida
Segunda mitad siglo XX
Metal enlozado
56,5 x 36,1 x 11 cm

Adquisición, 2016
MHN 3-42545



Refrigerador

International Harvester Company
Estados Unidos, ca. 1948
Metal ensamblado
150,5 x 75 x 73 cm

Donación María Isabel Pavez, 2012
MHN 3-2125



Cascanueces

Autoría desconocida
Siglo XX
Metal fundido
13 x 4,7 x 1,8 cm

Donación René Cortínez, 2016
MHN 3-42949



Caja de fósforos

Compañía Chilena de Fósforos S. A.
Copihue
Chile, segunda mitad siglo XX
Cartón impreso
1,9 x 3,8 x 5,5 cm

Donación René Cortínez, 2012
MHN 3-42786



Caja de fósforos

Compañía Chilena de Fósforos S. A.
Copihue
Chile, segunda mitad siglo XX
Cartón impreso
1,3 x 3,7 x 5 cm

Donación René Cortínez, 2012
MHN 3-35304



Enagua

Autoría desconocida
Chile, ca. 1970
Tela de nylon
95 x 44 cm

Donación Ineke Plazier, 2015
MHN 3-24964



Conjunto de dormir

Van Raalte
Estados Unidos, 1962
Tela de nylon
104 x 94 cm

Donación Flor María Fernández, 2023
MHN 3-25392



Camisa de dormir

Autoría desconocida
Ca. 1970
Tela de fibra sintética
133 x 48 cm

Donación Jorge Yarur, 2014
MHN 3-24735



Anteojos Helmut Meyer

Global Optik
Italia, ca. 1967
Acetato de celulosa y vidrio ensamblados
5 x 14 x 13 cm (abiertos)

Donación Esteban Rojas, 2022
MHN 3-25365



Calzoncillo

Autoría desconocida
Ca. 1970
Tejido de punto de algodón
41 x 36 cm

Donación Jorge Yarur, 2014
MHN 3-24786



Calzoncillo

Autoría desconocida
Ca. 1970
Tejido de punto de algodón
41 x 32 cm

Donación Jorge Yarur, 2014
MHN 3-24937



Calzón

Autoría desconocida
Ca. 1945
Tela de seda
41,5 x 32 cm

Donación Ineke Plazier, 2015
MHN 3-25010



Calzón

Autoría desconocida
Ca. 1945
Tela de seda
40 x 27 cm

Donación Ineke Plazier, 2015
MHN 3-25011



Calzón

Autoría desconocida
Ca. 1945
Tela de seda
41,5 x 32 cm

Donación Ineke Plazier, 2015
MHN 3-25012



Polera

Crack
Chile, ca. 1970
Tela de rayón
70 x 38 cm

Donación Jorge Yarur, 2014
MHN 3-24781



Camiseta

Los Pirineos M. R.
Chile, ca. 1970
Tela de malla sintética
73 x 42 cm

Donación Jorge Yarur, 2014
MHN 3-24751



Suspensores

San Jorge
Chile, mediados siglo XX
Cinta elasticada, cuero y metal
3 x 8 x 29 cm (caja)

Donación Jorge Yarur, 2014
MHN 3-43027



Suspensores

Gloria
Mediados siglo XX
Cinta elasticada, cuero y metal
24 x 8,5 cm

Donación Jorge Yarur, 2014
MHN 3-43028



Suspensores

Gloria
Mediados siglo XX
Cinta elasticada, cuero y metal
24 x 6 x 2,5 cm

Donación Jorge Yarur, 2014
MHN 3-43030



Medias

Autoría desconocida
Ca. 1962
Tejido de nylon
75,5 x 17 cm (c/u)

Donación Ineke Plazier, 2015
MHN 3-25023



Medias

Autoría desconocida
Ca. 1950
Tejido de nylon
87,5 x 16 cm (c/u)

Donación Ineke Plazier, 2015
MHN 3-25073; 3-25076



Medias

Autoría desconocida
Ca. 1960
Tejido de nylon
112 x 18 cm (c/u)

Donación Ineke Plazier, 2015
MHN 3-25391



Medias

Autoría desconocida
Ca. 1960
Tejido de nylon
90 x 16,5 cm (c/u)

Donación Ineke Plazier, 2015
MHN 3-25022



Caja de medicina para la digestión

Vichy-État
París, ca. 1950
Metal litografiado
1,6 x 8 x 5 cm

Donación René Cortínez, 2016
MHN 3-39161



Caja de medicina para el intestino

Jubol
París, ca. 1920
Metal litografiado
1,8 x 7,5 x 5 cm

Donación René Cortínez, 2016
MHN 3-42482



Caja de medicina contra la tos

Laboratorios del Dr. Andreu
Barcelona, ca. 1925
Metal litografiado
2 x 9,5 x 5,4 cm

Donación René Cortínez, 2016
MHN 3-42484



Caja de medicina contra la tos

Laboratorios del Dr. Andreu
Barcelona, ca. 1925
Metal impreso
2 x 9,3 x 5,2 cm

Donación René Cortínez, 2016
MHN 3-42489



Caja de medicina para la garganta

Evans
Inglaterra, 1960
Metal litografiado
2,2 x 8,3 x 5,7 cm

Donación René Cortínez, 2016
MHN 3-42481



Caja de medicina para la gastritis

Pharmaceutische Fabrick Roter
Holanda, ca. 1960
Metal litografiado
9,8 x 6 x 3,9 cm

Donación René Cortínez, 2016
MHN 3-37466



Silla

Autoría desconocida
Siglo XX
Madera ensamblada
101 x 46 x 47 cm

Adquisición, 2021
MHN 3-25104



Peineta

Ran-Plast
Segunda mitad siglo XX
Plástico
21,1 x 2,5 x 0,3 cm

Donación Jorge Yarur, 2014
MHN 3-42791



Lápiz labial "Pink Vanilla"

Revlon
Nueva York, ca. 1960
Metal
5,6 x 1,8 cm

Donación Luis Gómez, 2008
MHN 3-40993



Máquina de afeitar eléctrica

Remington
Estados Unidos, ca. 1960
Plástico y metal ensamblados
7 x 9 x 4,5 cm

Adquisición, siglo XX
MHN 3-41506



Navaja de afeitar

Lemaire
Alemania, primera mitad siglo XX
Metal y plástico ensamblados
16,5 x 3 x 0,9 cm (cerrada)

Donación René Cortínez, 2016
MHN 3-42951



Máquina de afeitar

Gillette
Ca. 1920
Acero
2,5 x 4,1 x 8 cm

Donación René Cortínez, 2016
MHN 3-42490



Caja de polvos faciales

Helena Rubinstein
Chile, siglo XX
Cartón impreso y polvos
3,5 x 9 cm

Donación Elena Valladares, 2012
MHN 3-40910



Costurero

Autoría desconocida
Siglo XX
Madera policromada, hilos y metal
8,5 x 18,3 x 13 cm (cerrada)

Donación René Cortínez, 2012
MHN 3-41015



Cinturón

Autoría desconocida
Chile, ca. 1970
Cinta elasticada y metal
3 x 4 x 21 cm (caja)

Donación Jorge Yarur, 2014
MHN 3-43026



Frasco de colonia y caja TABU

Dana S. A.
España, mediados siglo XX
Metal, vidrio y cartón
2,2 x 13,1 x 4,1 cm (caja)

Donación René Cortínez, 2016
MHN 3-41202



Zapatos

Eterno-Sandak
Chile, ca.1970
Material sintético
9,5 x 10,5 x 29 cm (c/u)

Donación Jorge Yarur, 2014
MHN 3-43002



Reloj de pulsera

Mathey Tissot
Suiza, 1950-1960
Vidrio, metal y cuero ensamblados
23,3 x 3,5 cm

Donación René Cortínez, 2016
MHN 3-42488



Caja de pañuelos

Ukmal

Mediados siglo XX

Cartón impreso

2,3 x 14,5 x 28,2 cm

Donación Isabel Alvarado, 2013

MHN 3-40892



Tríptico de oraciones a la Virgen María

Litografía e Imprenta Concepción

Concepción, 1950-1970

Papel impreso, versión facsimilar

13,3 x 7,4 cm

Adquisición, siglo XX

MHN 3-41654



Álbum fotográfico familia Carvallo

Autoría desconocida

1915-1920

Cartón y papel encuadernados; gelatina
sobre papel

24,6 x 40 x 2,4 cm (abierto)

Donación Paulino Campbell, 2012

MHN AF-238

Espacio público



Carrito manicero

Autoría desconocida
Chile, ca. 1970
Vidrio y metal ensamblados
158 x 70 x 173 cm

Adquisición, 2022
MHN 3-25195



Conjunto de fotografía minuteria

Autorías desconocidas
Chile, siglo XX
Metal, madera, cuero y pintura sobre tela
Diversas medidas

Adquisición, 2014
MHN 3-42584



Cabina telefónica GTD Manquehue

Autoría desconocida
Ca. 2000
Metal y plástico ensamblados
alto 226 cm

Adquisición, 2011
MHN 3-41878



Lustrín

Autoría desconocida
Chile, ca. 1940
Madera ensamblada
31 x 38 x 27 cm

Adquisición, 2022
MHN 3-25360



Imprenta manual

Autoría desconocida
Ca. 1930
Metal ensamblado
52 x 30 x 70 cm

Donación Alejandra Alfaro, 2021
MHN 3-25384



Timbre de goma

Imprenta El Rápido
Santiago, segunda mitad siglo XX
Madera y goma adheridos
7,8 x 5,5 x 3,5 cm

Donación Alejandra Alfaro, 2021
MHN 3-25393



Conjunto de clichés tipográficos

Autoría desconocida
Siglo XX
Madera y metal adheridos
3,4 x 1,4 x 2,3 cm (c/u)

Donación Alejandra Alfaro, 2021
MHN 3-25394



Plancha tipográfica

Autoría desconocida
Siglo XX
Metal forjado
13 x 18 x 1,5 cm

Donación Alejandra Alfaro, 2021
MHN 3-25402



Conjunto de clichés de goma

Imprenta El Rápido
Santiago, segunda mitad siglo XX
Madera y goma adheridos
Diversas medidas

Donación Alejandra Alfaro, 2021
MHN 3-25403



Componedor de imprenta

Autoría desconocida

Siglo XX

Metal

35 x 4 x 2 cm

Donación Alejandra Alfaro, 2021
MHN 3-25401



Prensa para encuadernar libros

Autoría desconocida

Siglos XIX-XX

Metal ensamblado

39 x 51 x 26 cm

Donación familia Toledo, 2022
MHN 3-25399



Prensa para dorar cantos

Autoría desconocida

Siglos XIX-XX

Madera y metal ensamblados

45,5 x 50,8 x 20 cm

Donación familia Toledo, 2022
MHN 3-25395



Martillo

Autoría desconocida

Chile, siglo XX

Metal forjado

19,2 x 14,7 x 4 cm

Donación familia Toledo, 2022
MHN 3-25390



Taburete

Autoría desconocida

Chile, siglo XX

Madera ensamblada

50 x 30 x 26 cm

Donación familia Toledo, 2022
MHN 3-25362



Lámpara

Autoría desconocida

Siglo XX

Metal ensamblado y vidrio

73 x 17 x 12 cm

Donación Alejandra Alfaro, 2021
MHN 3-25398



Letrero

Ernesto Sánchez
Chile, fines siglo XX
Cartón manuscrito
9 x 22 x 9 cm

Donación familia Toledo, 2022
MHN 3-25385



Letrero

Autoría desconocida
Chile, siglo XX
Pintura sobre madera
160 x 21 x 3 cm

Donación familia Toledo, 2022
MHN 3-25387



Conjunto para dorado al fuego

Autorías desconocidas
Chile, segunda mitad siglo XX
Metal, madera y papel
Diversas medidas

Donación familia Toledo, 2022
MHN 3-25406



Cuadro de Virgen con imágenes religiosas y rosarios

Autorías desconocidas
Segunda mitad siglo XX
Impresión sobre papel y plástico
55 x 40 x 2 cm

Donación familia Toledo, 2022
MHN 3-25386



**Conjunto de frasco
y brochas para encolar**

Autorías desconocidas
Chile, fines siglo XX
Plástico, metal y cola fría
34 x 15 cm

Donación familia Toledo, 2022
MHN 3-25405



Emparejadora de papel

Autoría desconocida
Chile, segunda mitad siglo XX
Madera ensamblada
23 x 42 x 27 cm

Donación familia Toledo, 2022
MHN 3-25404



Chauchera “Letras”

Autoría desconocida
Segunda mitad siglo XX
Material sintético y metal ensamblados
8 x 9,7 x 2 cm

Donación familia Toledo, 2022
MHN 3-25382



Caja registradora

National
Estados Unidos, ca. 1913
Bronce forjado y madera
58 x 66 x 45,5 cm

Adquisición, 2019
MHN 3-25363



Conjunto de frascos para dulces

Ambrosoli
Chile, segunda mitad siglo XX
Vidrio soplado y metal
19 x 32 x 33 cm (c/u)

Adquisición, 2016
MHN 3-33830; 3-33832



Dispensador de café Cruzeiro

Pacheco Ferreira & Cía. Ltd.
Río de Janeiro, primera mitad siglo XX
Metal
20 x 16 cm

Adquisición, 2016
MHN 3-42548



Recipiente de manteca vegetal

Cruzteca
Primera mitad siglo XX
Metal
35,4 x 33 cm

Adquisición, 2015
MHN 3-33526



Balanza de resortes

John Chatillon & Sons
Nueva York, 1840-1870
Latón ensamblado
31 x 11,5 x 3 cm

Adquisición, 2015
MHN 3-16357



Cartel Té Repítame

Asociación Industrial y Comercial
de Tostadores de Café de Chile
Chile, ca. 1950
Metal esmaltado
52 x 35,2 cm

Adquisición, 2016
MHN 3-42551



Caja de Té Repítame

Asociación Industrial y Comercial
de Tostadores de Café de Chile
Chile, ca. 1950
Cartón impreso
11,2 x 9 x 5,3 cm

Adquisición, 2016
MHN 3-42550



Caja de Bizcochos Canale

Soc. Anon. Industrial y Comercial
Viuda de Canale e Hijos
Argentina, ca. 1950
Metal esmaltado
23,7 x 17 x 17 cm

Adquisición, 2016
MHN 3-33859



Botella Ginger Ale

W.A. Ross & Sons. Ltd.
Belfast, ca. 1929
Vidrio modelado y papel
24 x 5,5 cm

Adquisición, 2015
MHN 3-42642



Botella Bilz

Sociedad Fábrica de Cerveza
Andrés Ebner; Lit. Leblanc
Chile, ca. 1907
Vidrio modelado y litografía sobre papel
24,4 x 5,5 cm

Adquisición, 2015
MHN 3-42673



Botella Extracto de Malta

Compañía cervecera "Calera"
La Calera, ca. 1906
Vidrio modelado y papel
19,8 x 5,5 cm

Adquisición, 2015
MHN 3-42668



Porta huevos

Autoría desconocida
Fines siglo XIX-inicios siglo XX
Madera pintada
41 x 26 cm

Adquisición, 2015
MHN 3-16414



Tranvía Viña del Mar

Autoría desconocida
Chile, ca. 1920
Óleo sobre tela

Adquisición, 2022
MHN 3-25356



Conjunto de pases escolares Región Metropolitana

Ministerio de Educación
Chile, 1989-1995
Papel plastificado
6,6 x 10,6 cm (c/u)

Donación Benjamín Páez, 2021
MHN 3-25310; 3-25311; 3-25312; 3-25313;
3-25314; 3-25315; 3-25316



Conjunto de pases escolares, V región

Ministerio de Educación
Chile, 1995-2002
Papel y plástico
6,7 x 10,8 cm (c/u) aproximadamente

Donación Mariana Tello, 2022
MHN 3-25372; 3-25373; 3-25374;
3-25376; 3-25377; 3-25379; 3-25380



Conjunto de boletos de micro regionales

Autorías desconocidas
Chile, 1989-1995
Papel impreso
4,6 x 3 cm (c/u) aproximadamente

Donación Benjamín Páez, 2021
MHN 3-25318



Boletos de micro regionales

Autorías desconocidas
Chile, 1990-2010
Papel impreso
30,2 x 49,4 cm (abierto)

Donación Lily Arriagada, 2022
MHN 3-25397



Bolsón

Autoría desconocida
Chile, ca. 1950
Cuero cosido
137 x 30 x 7 cm, largo 71 cm

Donación Flor María Fernández, 2023
MHN 3-25388



Delantal de colegio

Autoría desconocida
Ca. 1960
Tela de algodón
80,5 x 39 cm

Donación Jorge Yarur, 2014
MHN 3-24783



Delantal de colegio

Confecciones Huelén
Chile, ca. 1960
Tela de algodón

Donación Gerardo Becerra, 1988
MHN 3-3733



Ábaco

Autoría desconocida
Ca. 1900
Madera ensamblada
169 x 74 x 36 cm

Adquisición, 2022
MHN 3-25196



Pizarra

Autoría desconocida
Siglo XX
Piedra de pizarra y madera ensambladas
199 x 177 x 68 cm

Adquisición, 2017
MHN 3-41593



Pupitre

Autoría desconocida
Inicios siglo XX
Madera ensamblada
71 x 50 x 76 cm

Adquisición, 2022
MHN 3-25199



Cuaderno de caligrafía gótica

Elena Rojas

Chile, ca. 1928

Manuscrito sobre papel y encuadernación

21,5 x 16 x 0,7 cm

Donación Elena Rojas, 2011

MHN 3-1414



Mapa de Chile

Instituto Geográfico Militar

Chile, 1931

Impreso sobre papel

234 x 169,3 x 3 cm

Adquisición, 2022

MHN 3-25357







**MUSEO
HISTÓRICO
NACIONAL**

